
OFELIA SANOU: APORTES A LA HISTORIA DE LA CIUDAD DE SAN JOSÉ, COSTA RICA

Luis Durán Segura

Escuela de Arquitectura
Universidad de Costa Rica
luisarmando.duran@ucr.ac.cr

Natalia Solano-Meza

Escuela de Arquitectura
Universidad de Costa Rica
natalia.solanomeza@ucr.ac.cr

Recibido: 07 de noviembre de 2021; Devuelto para correcciones: 24 de julio de 2022; Aceptado: 01 de agosto de 2022

Ofelia Sanou: aportes a la historia de la ciudad de San José, Costa Rica (Resumen)

El artículo reseña algunos de los aportes realizados por la arquitecta Ofelia Sanou en la comprensión de la historia de la ciudad de San José, capital de Costa Rica. Aportes que, particularmente, aluden a los procesos de modernización vinculados a los hospitales y hospicios, los paseos y los parques de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Para esto, se toman tres publicaciones de la autora afines a dichas temáticas y se analizan considerando su contenido. A partir de lo anterior, se enmarca el abordaje de Sanou dentro de una historia cultural urbana preocupada por la ciudad como lugar de producción de significados. Además, se visibiliza las características de este abordaje y las interrogantes que posibilita.

Palabras clave: arquitectura; ciudad; historia; San José; Ofelia Sanou

Ofelia Sanou: contributions to the history of San José, Costa Rica (Abstract)

This article reviews the contributions made by Costa Rican architect Ofelia Sanou toward an understanding of the history of San José, Costa Rica's capital city. Those contributions in particular allude to the processes of modernizing walkways, parks, and the hospital architectures present at the end of the XIX and start of the XX centuries. To this end, three of the author's publications which relate to said topics are analyzed in terms of their development and content. Based on that analysis, Sanou's approach is framed within urban cultural history concerned with the city as a place in which meanings are produced. Moreover, the characteristics of this approach, and the questions raised which it makes possible, are brought into close focus

Key words: architecture; city; history; San José; Ofelia Sanou

Introducción

La intención de este artículo es reseñar algunos de los aportes que ha realizado por Ofelia Sanou en la comprensión de la historia de la ciudad de San José, particularmente en el estudio de los procesos de modernización vinculados a distintos objetos espaciales propios de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX. Con esto, se busca identificar el abordaje ofrecido por Sanou, las

características del mismo y las interrogantes que abre. Para ello se toman en consideración varias publicaciones de la autora referidas a dichas temáticas y se analizan considerando su contenido. La metodología puesta en marcha por Iván Molina en *Culturas y cotidianidades en la investigación histórica costarricense: un balance de fin de siglo*¹. funciona, dentro de esta propuesta, como una guía que permite enmarcar las contribuciones de Sanou en relación con las coyunturas de producción académica en las que se desarrolló la autora².

Es oportuno aclarar que este artículo está enmarcado en la discusión originada dentro de la Cátedra Conmemorativa Ofelia Sanou, aprobada por la Vicerrectoría de Docencia de la Universidad de Costa Rica el día 29 de octubre de 2021. Dicha cátedra propone, dentro de sus alcances, dos objetivos respecto al trabajo de Sanou. Por una parte “poner en valor el trabajo de la arquitecta, investigadora y activista Ofelia Sanou a través de su discusión y difusión, entendido este como punto de partida para debates contemporáneos”³ y, por otra, “fomentar debates académicos acerca de arquitectura, ciudad, entorno construido desde los aportes realizados por Ofelia Sanou a dichos campos de conocimiento, sin que esto represente una limitación en cuanto a las oportunidades que la cátedra ofrece para la comunidad académica de la Escuela de Arquitectura”⁴.

Una versión preliminar del contenido acá expuesto fue presentada oralmente en el marco de las iniciativas anuales de discusión Prácticas Arquitectónicas organizadas por el Área de Teorías e Historias de la Escuela de Arquitecturas de la Universidad de Costa Rica durante los días 11, 18 y 25 de noviembre del año 2021. El encuentro virtual reunió, por medio de las redes sociales, un conjunto de personas que discutieron y profundizaron en la obra de Ofelia Sanou, haciendo pública una reflexión sobre su quehacer en la arquitectura. Entre estas se encontraron Natalia Solano y Luis Durán, organizadores del evento, Zuhra Sasa, José Picado, Rosa Elena Malavassi, Nancy Reyes y Florencia Quesada, quienes enriquecieron y diversificaron el debate con sus perspectivas⁵.

De aquí en adelante, el artículo se divide en cuatro apartados. El primero, revisa la trayectoria académica y profesional de Sanou. El segundo, identifica las agendas que se han preocupado por

¹ Molina, 2001

² Bajo una orientación similar, se puede encontrar en el reciente trabajo de Marcela *Ramírez Trazos de una historia: San José desde la mirada de Juan Bernal Ponce 1976-1990*. La autora evidencia el legado de un arquitecto y artista chileno, exiliado en Costa Rica, en la creación de un pensamiento gráfico y escritural sobre el paisaje urbano de San José. Y, para esto, utiliza tanto libretas, manuscritos, notas, grabados, bocetos y croquis realizados por Juan Bernal Ponce, procurando un acercamiento a su faceta de migrante que experimenta con su bagaje cultural, a su faceta de intelectual comprometido con las luchas políticas y a su faceta de artista plástico e historiador de las ciudades y de las arquitecturas caribeñas y centroamericanas. Esta indagación sirve de precedente, tanto por su llamamiento innovador como por el reconocimiento de la obra de personas que han estado interesadas en la ciudad. En Ramírez, 2020

³ Universidad de Costa Rica, 2021: 9.

⁴ Universidad de Costa Rica, 2021: 10.

⁵ La Cátedra utiliza diversas redes sociales para la difusión de contenido. Por ejemplo, Instagram y Youtube de la Cátedra funcionan como plataformas de interacción: <https://www.instagram.com/catedraofeliasanou/> y <https://www.youtube.com/channel/UCfvDWGvmwugwsxJLv10DtVw>.

la historia de la ciudad de San José intentando visibilizar la pertinencia del trabajo de Sanou respecto al conjunto de publicaciones registradas entre 1980 y 2000. El tercero, comenta y resalta algunos de sus textos, particularmente los que exploran las transformaciones urbanas de finales del siglo XIX e inicios del siglo XX con la intención de mostrar la manera en que la autora comprende los hospitales y hospicios, los paseos y los parques. El cuarto, sitúa el abordaje de Sanou dentro de la historia cultural urbana y, de manera concreta, dentro de una tradición latinoamericana que ha explorado las ciudades con respecto a la cultura. Por último, se plantea un cierre que retoma las discusiones previamente dadas.

Trayectoria de una arquitecta polifacética

Ofelia Sanou nació el 8 de septiembre de 1950 en la ciudad de San José. Es una activa y reconocida académica costarricense y madre de dos mujeres. Fue parte de la primera generación de estudiantes de la carrera de Arquitectura de la Universidad de Costa Rica (UCR) de la cual se licenció en el año 1977 defendiendo un trabajo titulado Proyecto ecoturístico San Lucas, Golfo de Nicoya, Puntarenas, Costa Rica⁶. Este trabajo lo elaboró en conjunto con el también arquitecto Manuel Morales. Entre 1980 y 1981 realizó estudios de posgrado en Barcelona y regresó a Costa Rica en 1981. En su ejercicio profesional ha diseñado proyectos edilicios, entre los que destacan la Casa Birri, la Casa Jensen y la Casa Montero. También ha colaborado con diversos arquitectos costarricenses como Franz Beer y Fausto Calderón.



Figura 1. Ofelia Sanou y sus hijas.

Fuente: Colección personal de Ofelia Sanou.

⁶ Pérez y Sanou, 1977.

En 1998 obtuvo una Maestría Académica en Historia del Posgrado Centroamericano de Historia de la Universidad de Costa Rica con la tesis *Arquitectura e historia en Costa Rica: templos parroquiales en el Valle Central Grecia, San Ramón y Palmares (1860-1914)*⁷. Investigación que fue distinguida y, posteriormente, publicada con el mismo nombre en formato de libro en el año 2001⁸. Víctor Hugo Acuña sobre este libro afirma que:

“La primera versión de este libro fue una tesis de maestría presentada en el Posgrado Centroamericano en Historia de la Universidad de Costa Rica. En esa ocasión el trabajo fue aprobado con distinción y fue recomendado para su publicación. Es fruto de un provechoso diálogo interdisciplinario entre Ofelia Sanou, arquitecta de profesión, y el grupo de historiadores que fungieron como tutores de su investigación. Precisamente, esta obra tiene las virtudes que la distinguen porque fue escrita por una profesional en arquitectura, pero al mismo tiempo no es un libro convencional de historia del arte porque su autora, en diálogo con la historia, tuvo la oportunidad de apropiarse en forma creativa de los avances actuales a nivel internacional de la historia social y cultural y de los desarrollos experimentados por la historiografía costarricense en los últimos tres decenios”⁹

En el ámbito de la docencia impartió lecciones en la Escuela de Arquitectura (EAQ) desde 1977 hasta 2010, alcanzando la categoría de profesora catedrática. Fue investigadora del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) entre los años 1998 y 2000, coordinadora del Programa en Investigación Diseño y Construcción Sostenibles (SOS) entre los años 2009 y 2010 y del Programa de Investigación en Gestión Urbana entre 2000 y 2005 y directora del Instituto de Investigaciones en Ingeniería (INII) entre los años 2006 y 2010. Todo esto dentro de la Universidad de Costa Rica. Actualmente, es miembro activo del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) en Costa Rica, organización de la cual fue presidenta durante los años 2012 y 2018. Desde esta posición, Sanou ha ejercido un importante papel en la reflexión sobre la memoria, el patrimonio y la política en la que resalta su compromiso con el rescate, conservación y valorización de los espacios construidos.

Sanou ha figurado por su activismo en temáticas de la memoria. Esta tarea la ha realizado gracias a la creación de comunicados oficiales, criterios técnicos y asesoramientos profesionales y gracias a su participación activa en medios de comunicación y redes sociales. Dos casos concretos son las objeciones realizadas por Sanou a los proyectos de la Asamblea Legislativa y del Barrio Chino, ambos proyectos del año 2012. En el primero, denunció la afectación del conjunto de edificios de valor patrimonial: Castillo Azul, Casa Rosada, Antiguo Colegio de Sión y Antiguo Cuartel Bellavista. En el segundo, el menosprecio del Paseo de los Estudiantes, creado a finales de 1937, como espacio de conmemoración dedicado a estudiantes, maestros, maestras, obreros y artesanos que se levantaron contra la dictadura de Federico Tinoco (1917-1919). Sanou, desde esta faceta, politiza el patrimonio de la ciudad de San José, no solo para posicionarse en contra de su destrucción u olvido, sino también rescatar su función de testigo y herencia del pasado. Entre muchos otros aspectos de su trayectoria, Sanou destacó además por sus investigaciones en el campo de la historia de la arquitectura y de la historia de la ciudad. Muchas de estas fueron

⁷ Sanou, 1998.

⁸ Sanou, 2001.

⁹ Acuña, 2001:1.

premiadas y reconocidas, por ejemplo, en la IV Bienal de Arquitectura y Urbanismo de 1998 y por la V Bienal Arquitectura y Urbanismo de 2000, ambas organizadas por el Colegio Federado de Ingeniero y Arquitectos de Costa Rica (CFIA). También fue distinguida en el año 2005 por su labor en el VII Encuentro de Mujeres Ingenieras, Arquitectas y Agrimensoras, evento fomentado por los colegios profesionales centroamericanos. Sus investigaciones han sido difundidas y publicadas en formato de informes, libros, capítulos, artículos y guías. El aporte de Sanou, en este marco, aún no ha sido sistematizado y revisitado y, por lo tanto, es necesario que se someta al escrutinio de las diferentes disciplinas interesadas por la exploración de la cultura, el poder y el espacio en clave histórica.

Las distintas historias de San José

En las últimas cuatro décadas ha existido un interés creciente por comprender los procesos de cambio de las ciudades en Costa Rica y en el cual disciplinas como la economía, la sociología, la geografía, la antropología y, obviamente, la historia, han cooperado significativamente. San José, dentro de este esfuerzo, ha ocupado un lugar preponderante de análisis¹⁰. Esto debido a la relevancia que ha tenido como capital y como centro y, además, como escenario de los principales hechos políticos de la historia costarricense. También, por el impacto de la misma en el desarrollo del país y por el efecto que ha tenido en la consolidación de determinadas estructuras culturales, sociales y económicas. En este sentido, San José ha funcionado como un laboratorio para que diversas personas hayan experimentado y creado sus propias preguntas en perspectiva histórica.

Las publicaciones, realizadas entre los años 1980 y 2000, muestran una riqueza de matices en los enfoques. En la década de los ochentas los trabajos de José Luis Vega San José: antecedentes coloniales y formación del estado nacional¹¹ y San José en la transformación social del espacio regional: siglo XIX¹² y de Luis Guillermo Salazar Formación del espacio social de la ciudad de San José: proceso de apropiación del territorio urbano (1870-1930)¹³ presentan aproximaciones centradas en los procesos de diferenciación económica en la ciudad, en los procesos de jerarquización y los procesos de segregación del espacio. Los dos autores incorporan un marco materialista de análisis de las estructuras y dinámicas de rentas, suelos y recursos.

En la década de los noventas, los abordajes viraron hacia las prácticas de consumo y hacia actividades asociadas al ocio y la diversión y a los rituales, las fiestas y las ceremonias. Destacan los trabajos de Patricia Vega De la banca al sofá. La diversificación de los patrones de consumo en San José (1857-1861)¹⁴, los de Patricia Fumero La ciudad en la aldea. Actividades y diversiones urbanas en San José a mediados del siglo XIX¹⁵, Teatro, Público y Estado en San José, 1880-1914¹⁶

¹⁰ Se puede consultar Quesada, 2021 y Molina, 2004.

¹¹ Vega, 1980.

¹² Vega, 1981.

¹³ Salazar, 1986.

¹⁴ Vega, 1991.

¹⁵ Fumero, 1992.

¹⁶ Fumero, 1996.

y Fiesta y Develización. El Monumento Nacional, 1895¹⁷ y los de Juan José Marín Entre la disciplina y la respetabilidad: la prostitución en la ciudad de San José, 1939-1949¹⁸, Civilizando a Costa Rica: la configuración de un sistema de control de las costumbres y la moral en la provincia de San José, 1860-1949¹⁹. Estos tematizan la ciudad como espacio practicado no solo desde la llamada alta cultura, sino también, desde las culturas obreras, las culturas populares y las culturas subordinadas.

En esta misma década, trabajos como los de Gerardo Vargas y Carlos Zamora El patrimonio histórico arquitectónico y el desarrollo urbano del distrito Carmen, San José 1850-1930²⁰, de Yanori Álvarez y Denis Gómez El desarrollo histórico urbano del distrito catedral de la ciudad de San José: 1890-1940²¹ y de Florencia Quesada La vida interior y exterior de Barrio Amón. Arquitectura, familia y sociabilidad burguesa. Nueva segregación urbana en la capital costarricense, 1900-1935²² se enfocaron en la arquitectura en relación con la vida cotidiana. Estos también muestran las relaciones entre los desarrollos barriales en el noreste de San José y los edificios patrimoniales. Roger Abarca, Maribel Zúñiga, Yuri Chávez, Fernando Boza, Edgar Hernández y Gilbert Petersen en San José, ensanches 1900-1941: un análisis evolutivo de la ciudad²³, en la línea anterior, expone una lectura del crecimiento de la ciudad desde los primeros intentos de planificación.

Además, durante la segunda mitad de los años noventa se publicaron varias síntesis diacrónicas que fueron realizadas por Tirza Bustamante en La ciudad de San José: ensayo histórico²⁴ y Steven Palmer en Prolegómenos a toda historia futura de San José, Costa Rica²⁵. Estas buscaron periodizar la historia de San José, desde su fundación hasta mediados del siglo XX, repasando para este fin fuentes primarias de archivo y, sobre todo, fuentes secundarias de bibliografía. Asimismo, dos importantes trabajos de recopilación gráfica realizados por Rogelio Mora en El rescate de la fotografía antigua y el desarrollo urbano de la ciudad de San José 1870-1950²⁶ y por Francisco Enríquez Imágenes de San José 1900-1960: una historia gráfica del siglo XX²⁷ que logran retratar la evolución de las infraestructuras, las edificaciones y los servicios por medio de la imagen impresa que circuló en el país en álbumes, periódicos y revistas.

Sanou, en esta coyuntura de producción académica, logró plantear un particular enfoque que partió de la arquitectura, su base disciplinar, pero que estuvo influenciado por los debates historiográficos de su época. Esto gracias a los estudios superiores que realizó en historia, a los

¹⁷ Fumero, 1998.

¹⁸ Marín, 1993.

¹⁹ Marín, 2000.

²⁰ Vargas y Zamora, 1997.

²¹ Álvarez y Gómez, 1998.

²² Quesada, 1998.

²³ Abarca et al, 1990.

²⁴ Bustamante, 1996.

²⁵ Palmer, 1996.

²⁶ Mora, 1995.

²⁷ Enríquez, 1999.

conocimientos que adquirió conforme avanzaba en sus investigaciones y al contacto cercano que tuvo con historiadores e historiadoras interesados en la ciudad.

Este breve balance, que contempla la bibliografía existente al momento de publicación de los textos de Sanou sobre la historia de San José, permite posicionar los trabajos de la autora tanto por su originalidad disciplinar como por los aportes que realiza a la comprensión amplia de los procesos de modernización de la ciudad. Especialmente en el tratamiento de las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX. Momento histórico en el que ocurren las más significativas transformaciones urbanas en Costa Rica y que acompañaron, a la vez que propiciaron, importantes fenómenos culturales, sociales y políticos como la construcción de una identidad nacional patriarcal, blanca y clasista, la emergencia de nuevas formas de sociabilidad, la invención del territorio y de sus límites.

Tres contribuciones a la historia de San José

Sanou enmarca sus trabajos sobre la ciudad dentro de dos hitos temporales. Inicialmente, el ascenso al poder del general militar Tomás Guardia en 1870 y la posterior promulgación de una nueva Constitución Política en 1871, piedra angular del llamado Estado liberal. Y, finalmente, el agotamiento ideológico y político del liberalismo en 1914 como consecuencia de la crisis ocasionada por la Primera Guerra Mundial que afectó la economía agroexportadora del café y del banano. En este contexto, además, ocurrieron una serie de transformaciones materiales y culturales, promovidas y justificadas en aras de los intereses generales de las poblaciones que habitaron las ciudades y que han sido identificado por Adrián Gorelik en *Ciudad, modernidad, modernización*²⁸ como transferencias de dispositivos y preceptos urbanísticos europeos a la región.

Florencia Quesada, en *Modernización entre cafetales: San José, Costa Rica, 1880-1930*²⁹, explica que en este momento la capital costarricense se convirtió en el lugar privilegiado para la concreción del proyecto liberal. La autora afirma que San José recibió una gran cantidad de recursos para crear redes de infraestructura moderna (electricidad, cañería, cloacas, ferrocarril y tranvía), nuevos edificios públicos y privados, parques, paseos, jardines y monumentos, entre otros. La intención fue transformar el espacio urbano, cambiar la imagen colonial prevaleciente y hacer evidente el éxito y la prosperidad nacional:

“El urbanismo burgués producto de la formación de la clase burguesa y del cambio socio espacial, promovió nuevos patrones de higiene y control social, convicción moral, sociabilidad urbana y prácticas simbólicas en el espacio público. Proyecto cultural de intervención en la ciudad, que pretendía explicitar el dinamismo comercial, la creación de parques para la sociabilidad, la nueva idea de nación, y la creación de infraestructura y medios de transporte modernos, que daría orden y cohesión a esos espacios y valores en un paisaje común”³⁰.

Acá, en la transición del siglo XIX y siglo XX, se pueden identificar tres aportes de Sanou, desarrollados por la autora en tres textos distintos que se revisan respetando su aparición cronológica

²⁸ Gorelik, 2003.

²⁹ Quesada, 2013.

³⁰ Quesada, 2013: 281-282.

Hospitales y hospicios: los circuitos de control social

Orden, progreso y civilización (1871-1914). Transformaciones urbanas y arquitectónicas³¹, escrito en conjunto con Florencia Quesada, apareció en el libro Historia de la arquitectura de Costa Rica editado por Elizabeth Fonseca y José Enrique Garnier para la Fundación de Museos del Banco Central y el Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) de la Universidad de Costa Rica. Este libro pretendió crear una historia social de la arquitectura en Costa Rica que engloba desde las sociedades prehispánicas hasta las sociedades del presente. Sanou y Quesada también aportan otro capítulo en este texto seminal Herencias y rupturas y nuevas expresiones arquitectónicas (1841-1870)³². que antecede temporalmente al anteriormente señalado y que muestra la arquitectura posterior a la independencia del país.

Estos esfuerzos muestran, considerando la diversidad de temas tratados y la amplitud del lapso temporal abarcado, el vasto conocimiento de las autoras en las temáticas asociadas a la tecnología, a la arquitectura, la ciudad y el territorio. La publicación de estos dos capítulos les permitió, además, posicionar una sólida agenda de trabajo, agenda que ambas autoras más adelante continuarán expandiendo. Destaca en estos un trabajo riguroso y enciclopédico y, a la vez, accesible a públicos generales. Los abordajes no pierden de vista la documentación de archivo y los esfuerzos por sistematizar fuentes como noticias, fotografías, mapas, planos, croquis, informes, decretos y leyes. También, resalta un trabajo gráfico de reconstrucción de plantas y fachadas de edificios que favorece el conocimiento de los objetos abarcados.

1874 se crearon el Hospicio de Sanidad, y la plaza de medicina de higiene, como respuesta a la creciente preocupación por el control de las enfermedades venéreas y para reducir obligatoriamente a las mujeres que los padecían. En 1878 se construyó el hospital de Liberia, instituciones que era un lugar por donde pasaban transeúntes de todas partes. En 1888 y 1894, se construyeron respectivamente los lazaretos de la isla de Ceño, en Limón —para aislamiento cuarentenario— y el de la isla Ceño, en el Golfo de Nicoya —para la reclusión de leproso—. Ambos edificios eran galeries de madera sobre bases. Tuvieron poco uso por falta de mobiliario el privado y de personal al respecto. Fue en la década de 1880 cuando se llegó a normalizar el régimen hospitalario en el país: primero se registró el servicio del Hospital San Juan de Dios, el crearse la plaza de médico interno y al empezar a llevarse una estadística regular de los internamientos, las defunciones y las curaciones. Luego, en 1888, el hospital se dividió en dos departamentos: medicina y cirugía. Finalmente, entre 1883 y 1891, se inauguraron nuevos hospitales en las provincias de Heredia, Alajuela y Cartago, y en los cantones de San Ramón, Palmar y Grecia. Estos últimos fueron construidos por asociaciones devotas a San Vicente de Paul.

A partir de la década de 1890, se generalizó en el país el esquema típico del siglo XIX para hospitales: pabellones verificados por un espacio central de circulación. Pabellones, luz, aire y jardines para los hospitales. En el Hospital San Juan de Dios se suscitaban, paulatinamente, las viejas instalaciones por nuevos pabellones de amparo de la familia, comensales por pañales y cuidados de pueras. Al iniciarse el siglo XX, el hospital se componía de tres pabellones para mujeres, dos para hombres, sala de operaciones, sala de suspiros, repelería, pabellón para sirvientes y habitaciones para los religiosos. En el edificio antiguo quedaban el servicio de medicina, la sala para enfermos incurables, el laboratorio y el departamento de maternidad, con una escuela anexa de obstetricia. El esquema de "pabellones articulados" se aplicó en forma global en el nuevo Hospital San Rafael de Alajuela. Un pabellón de acceso precedía a las dos hileras de pabellones, para mujeres a un lado y para hombres al otro, separados por un patio, en donde la capilla y los dormitorios para empleados, junto con el pabellón de cocina-comedor, formaban el eje central. Los pabellones de cirugía y de lencería, localizados en los extremos, completaban el conjunto.

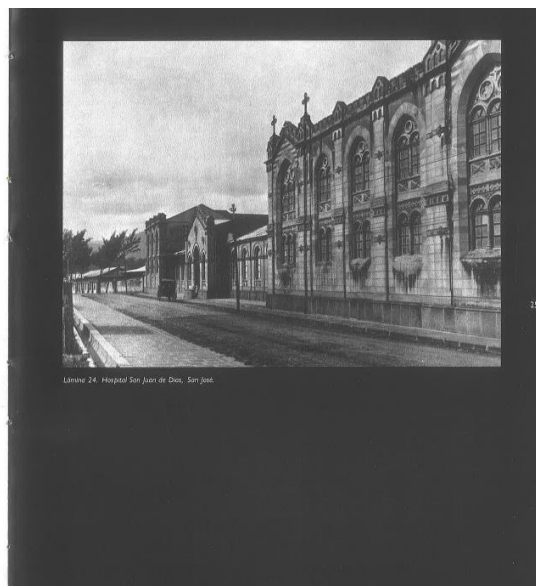


Figura 2. Arquitecturas de internamiento. Fuente: Sanou y Quesada, 1998b.

En Orden, progreso y civilización (1871-1914) las autoras se dedican estudiar en detalle algunas infraestructuras propias de la política de control social como los cuarteles, las penitenciarías, los hospicios, los hospitales y los asilos en el marco de las iniciativas civilizatorias del cuerpo individual y del cuerpo social. Sobre este tema, el papel que desempeñan las infraestructuras de

³¹ Sanou y Quesada, 1998b.

³² Sanou y Quesada, 1998a.

la corrección es donde se identifica un aporte consistente y novedoso. Singularmente cuando las autoras facilitan un diálogo entre lo material y lo político y cuando redirigen la discusión de las arquitecturas higiénicas a las transformaciones de la estructura urbana. Sobre esto, afirman:

“Surgieron, especialmente en San José, nuevos elementos urbanos: hospicios, asilos y hospitales, lugares ideales para albergar a pequeños grupos de huérfanos, de locos y de inválidos. Los establecimientos fueron ubicados en las afueras de la ciudad —pues se buscaba el aire puro del campo— y en su diseño se emularon villas renacentistas con sus pabellones simétricos rodeados de jardines, huertos y estanques”³³.

Y sobre un caso particular, el Asilo Chapuí, ubicado en el oeste de la ciudad, describen:

“Desde 1868 se planteó la necesidad de fundar un hospicio dedicado únicamente a la atención de enfermos mentales, para evitar que estos vagaran por las calles o fueran reclusos en las cárceles. Con el nacimiento de la psiquiatría, en los foros médicos internacionales empezó a considerarse la demencia, no como un asunto para ser atendido jurídicamente, sino como una enfermedad que debía ser tratada en el centro hospitalario correspondiente: "el asilo de locos" o el "hospicio para dementes".

En 1885 el gobierno dio el primer paso para construir un hospicio para locos (el Asilo Chapuí), al declararlo obra nacional. En 1890, se inauguraron los pabellones y se inició la construcción de la capilla. Se ha atribuido la autoría de los primeros pabellones al arquitecto Jaime Carranza y el diseño de la capilla al ingeniero Rodolfo Bertoglio.

La capilla fue diseñada en estilo gótico y su esbelta cúpula central marcaba el centro del conjunto hospitalario. Una calle, flanqueada con dos hileras de palmeras, daba acceso a los edificios. Los pabellones, rodeados de jardines, fueron diseñados en estilo neoclásico rectilíneo y se hallaban a los lados del cuerpo central, el cual estaba dedicado a las oficinas administrativas. En disposición perpendicular a los pabellones de tratamiento estaban las habitaciones de los dementes, en un extremo los de sexo femenino y, en el otro, los de sexo masculino”³⁴.

Otras de las edificaciones analizadas por las autoras son las nuevas instalaciones del Hospital San Juan de Dios (1895), la Penitenciaría Central (1905), el Hospicio de Incurables (1897) y el Hospicio de Huérfanos (1887). Estas arquitecturas, precisamente, aparecen como espacios garantes del desarrollo de la ciudad y la sociedad al tiempo que permiten el emplazamiento de los sujetos en lugares fijos y resguardados. A manera síntesis, recuerdan:

“El Estado desarrolló proyectos para el control y el bienestar social, mediante la construcción de cuarteles, nuevos centros penales, cárceles públicas, escuelas y colegios, hospitales y hospicios. Estos edificios, neogóticos y neoclásicos, fueron hitos arquitectónicos en su entorno urbano y simbolizaron las políticas de control social de los gobiernos liberales. La concepción de ciudad-jardín, que se puso en práctica en la última década del siglo XIX y en las primeras del XX, integró al conjunto urbano los nuevos hospicios y hospitales ubicados en la periferia”³⁵.

El aporte de Sanou y Quesada es, precisamente, identificar la emergencia de un conjunto importante de arquitecturas tributarias del modelo carcelario. Estas conformaron un circuito espacial que, a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, sirvieron para la vigilancia de personas

³³ Sanou y Quesada, 1998b: 260

³⁴ Sanou y Quesada, 1998b: 256

³⁵ Sanou y Quesada, 1998b: 312

que estaban sujetas a la represión. Este circuito, constituido por edificios localizados en los márgenes de San José, tuvo como cualidad de amurallar la ciudad y delimitar los límites de lo construido, la cualidad política de mantener observados a los “extraños”, “raros”, “locos” y “enfermos” y la cualidad de sacar a estas personas del centro y de mantenerlos encerrados. Se puede agregar, aunque no es el objeto de las autoras, que estas arquitecturas funcionaron como articuladoras de tránsitos de personas que, por diversas razones, no estuvieron contemplados en el proyecto de modernización como sujetos de libre circulación y que por lo tanto fueron sometidas al internamiento.

El paseo: las nuevas simbologías de la patria

En el año de 1999 Sanou publicó *El Paseo de las Damas*. El índice iconográfico del gobierno liberal y el nacimiento de la ciudad moderna, 1871-1914³⁶, texto que hizo parte del libro *La ciudad y sus historias* editado en la Editorial de la Universidad de Costa Rica (EUCR) por Saray Córdoba. Este libro, además, fue producto del seminario *La ciudad americana y sus historias* celebrado en 1997 por el Centro de Investigaciones en Identidad y Cultura Latinoamericanas (CIICLA) de la Universidad de Costa Rica en donde se presentaron una serie de ponencias que estudiaron la ciudad desde la arquitectura, la literatura y el arte. A parte del texto de Sanou, destacan otros autores y autoras, mencionados anteriormente, que han estudiado la ciudad desde una perspectiva histórica empero, en este intento han reconocido e incorporado los estudios culturales y los estudios visuales.

Sanou en *El Paseo de las Damas* se empeña en explicar cómo el desarrollo urbano modificó la concepción del antiguo centro de San José y cuál fue el papel que tuvieron los gobiernos liberales y la nueva burguesía asociada a la economía agroexportadora en estos procesos de alteración en la forma y apariencia de la ciudad y en la fabricación de nuevas simbologías patrias. La autora, para esto, se preocupa por estudiar la Calle de la Estación, posteriormente llamada Paseo de las Damas por la presencia de árboles de la especie *Damos Citharexylum Caudatum*, ya que esta rompió material y simbólicamente la morfología del damero e implantó un moderno trazado que para 1894 era desconocido. Este eje ubicado en el noreste de la capital articuló, como ninguno otro nodo, lugares altamente valorizados que provocaron la aparición de nuevos ritmos en la vida cotidiana y de nuevas experiencias en las personas que habitaron San José.

La autora contextualiza este objeto de trabajo dentro de un sistema mundial en constante movimiento:

“Al igual que otras ciudades latinoamericanas, en el último tercio del siglo XIX la ciudad de San José se vio en la necesidad de hacer transformaciones en el tejido urbano, debido a la inserción de su economía en el mercado mundial y como consecuencia de los nuevos cambios sufridos en su estructura social. En ese proceso de transformaciones urbanas, algunas ciudades latinoamericanas llevaron a cabo obras de demolición para acondicionar el casco urbano, y otras crearon nuevos ensanches. Estudiosos de este fenómeno han afirmado que esos nuevos espacios urbanos se caracterizaron por contar con extensos parques, grandes avenidas y servicios públicos

³⁶ Sanou, 1999.

modernos y eficaces, los cuales mostraban una visible influencia de la concepción que plasmó el barón Haussmann en la remodelación del París del Segundo Imperio”³⁷.

Esto le permite comprender la relación de la capital costarricense con otras ciudades en América Latina como parte de un proceso regional, pero, también, las relaciones de dependencia que estas ciudades tuvieron con las metrópolis europeas, especialmente con la París del siglo XIX como parte de un proceso global. Denotando, de paso, una lectura geopolítica del modelo eurocéntrico e imperial que permeó las formas de urbanización en el continente y que, en términos de imaginarios, provocaron la extensión de principios estéticos y morales de la maquinaria positivista en el espacio urbano. Es conveniente recordar, de la mano de lo anterior, que para las elites nacionales y para las personas encargadas de la planificación los ideales europeos fueron el espejo en que se miraron y con el cual encontraron las motivaciones para echar a andar un proyecto de progreso.



Figura 3. Paseo de las Damas, 1932.

Fuente: Archivo Nacional de Costa Rica.

Para su análisis, la autora se vale del concepto de índice iconográfico, noción que le permite superar las simplificaciones de una lectura enteramente física de los cambios de la ciudad y asumir lecturas próximas a la historia del arte. Así, repasa las maneras en que determinadas intervenciones urbanas configuraron una suerte de lista o repertorio de elementos secuenciados que representaron las concepciones dominantes de la modernización. Elementos variados que podían ser apreciados en conjunto como la Estación del Ferrocarril al Atlántico (1908) ícono del poder tecnológico, la escultura del Monumento a los Héroes de 1856 (1895) ícono del poder

³⁷ Sanou, 1999: 128.

bélico, la Casa Presidencial (1922) ícono del poder político y la Escuela Metálica (1896) ícono del poder educativo, que estuvieron localizados a lo largo una calle con frondosos árboles que conectaba con el centro de la ciudad y servía como bulevar de entrada para las personas visitantes y como sitio de recreo para las personas residentes.

A manera de cierre, explica:

“De esta manera se conformó el nuevo ensanche josefino hoy llamado "Paseo de las Damas": una estación y una avenida se articularon formando un nuevo eje de desarrollo para satisfacer las necesidades modernas de comunicación, abastecimiento de agua y alumbrado, pero también para complacer las expectativas del decorado urbano y función estética y simbólica del momento. La estatua del prócer liberal Próspero Fernández, el monumento conmemorativo a la Campaña de 1856-1857 junto con los parques, el edificio Metálico –alegórico a la tecnología del progreso y las nuevas políticas culturales– y la Estación al Atlántico –cuya: fachada portaba símbolos mitológicos clásicos– representaron la abstracción cívica y moral del ideal de los gobiernos liberales, cuyo lema era orden, progreso y civilidad”³⁸.

La propuesta de Sanou, además, le permite entender el Paseo de las Damas como la materialización de los motivos que celebraron la blanquitud, la máquina, la nación y el secularismo por medio de las artes, las arquitecturas y los paisajes. También, una lectura que señala que los exclusivos barrios de Amón, Otoya y Aranjuez, primeros ensanches de la capital, fueron anexados a esa nueva ciudad. Por ejemplo, la incorporación de viviendas señoriales de familias adineradas y parques botánicos y ajardinados a manera de iconografías. No es gratuito que, hoy en día, este sea el sector que acumula la mayor cantidad de edificaciones patrimoniales del país, que posee un amplio desarrollo comercial y en donde se celebran con más frecuencia actividades culturales. Y, como es patente, que los barrios populares, en donde habitaron familias empobrecidas y familias obreras, que se extendieron en este mismo periodo en sector sur de la capital, no fueran considerados y por lo tanto excluidos.

El parque: el despojo de los grupos subalternizados

El espacio público decimonónico: dos ciudades centroamericanas, Guatemala de la Asunción y San José, Costa Rica³⁹ se publicó en el año 2000 e hizo parte del libro *Fin de siglo XIX e identidad nacional en México y Centroamérica*, compilado por Iván Molina y Francisco Enríquez para el Museo Histórico Cultural Juan Santamaría (MHCJS). Esta publicación colectiva, aunque no tuvo por objeto la ciudad, agrupó una serie de ponencias resultantes de un seminario de historia cultural realizado por el Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC) de la Universidad de Costa Rica en el año de 1999. El contenido del libro muestra textos de autores y autoras preocupadas por el género, la sexualidad, el trabajo y por instituciones como las bibliotecas, los museos y los archivos.

En *El espacio público decimonónico* Sanou se pregunta por las fuerzas generadoras que transformaron los espacios públicos de la capital guatemalteca y de la capital costarricense, intentando señalar cómo, precisamente en la segunda mitad del siglo XIX, estos espacios cambiaron drásticamente con la llegada de los gobiernos liberales. La autora parte de la premisa

³⁸ Sanou, 1999: 131.

³⁹ Sanou, 2000.

que los espacios públicos, lugares colectivos y de la comunidad, dejaron de ser espacios rituales y celebrativos y pasaron a ser espacios que consintieron y motivaron la “destrucción de experiencias históricas y la exclusión de grupos sociales para lograr una ciudad ordenada y limpia”⁴⁰. Con esto, Sanou, realiza un estudio comparativo de ambas ciudades, valiéndose de una extensa revisión de bibliografía especializada y, además, de fuentes de archivo como los relatos de viajeros extranjeros que recorrieron los dos países.

Ahora bien, para el caso del espacio público de San José, Sanou se encarga, primero, de revelar las modificaciones que tuvieron las plazas a inicios del siglo XIX, fechas en las que se terminó de rectificar el entramado urbano en la ciudad. Y, segundo, de situar lo que ocurrió particularmente en la Plaza Central, Plaza Mayor o también llamada Plaza Principal. Cabe recordar que las plazas funcionaron, dentro del ordenamiento de tradición colonial, como centros que posibilitaron el trazado de calles y avenidas y como escenarios de encuentro social. En esta Plaza, muestra la autora, se realizaban con frecuencia diversas actividades honoríficas de naturaleza religiosa, punitiva y militar, actividades divulgativas y administrativas de los gobiernos republicanos y, las más representativas y multitudinarias, actividades de compra y venta de productos para el abastecimiento semanal.

Es acá, precisamente, donde Sanou muestra que la ciudad promovida por los gobiernos liberales implicó la destrucción de la Plaza Central:

“La plaza principal de San José dejó de ser plaza de armas y de mercado, para convertirse en un bello parque rodeado de una hermosa verja de hierro forjado, en la década de 1870, una vez que se creó, la plaza de artillería en el núcleo primigenio de San José y se trasladó la actividad de mercado al mesón de Mora, hoy parque de la Merced y a la plaza de abastos y leña, hoy mercado municipal. La plaza principal de San José se convirtió en un espacio público controlado, de donde se trató de excluir la presencia de algunos grupos sociales, en aras del ornato y el saneamiento del corazón de la capital”⁴¹.

Es necesario señalar que la Plaza Principal, esa suerte de ágora popular, se había convertido, a mediados del siglo XIX, en un problema higiénico, moral y estético para las élites josefinas. La Plaza no encajaba en una San José que se veía, como se dijo anteriormente, como una versión miniatura de una gran capital europea. Por esto, y a partir de 1860, se colocó una fuente de hierro moldeado, se instaló una reja de metal alrededor de la plaza, se arborizó de parcialmente el cuadrante y se construyó un kiosco. Con el tiempo, se creó un diseño reverdecido con pasillos internos y mobiliarios propios de una ciudad elegante, prístina y exclusiva. También, existieron modificaciones normativas, como la creación de un conjunto prohibiciones que impidieron la realización del mercado sabatino. Esto, finalmente, provocó que los usos del espacio público cambiaran premiando nuevas prácticas asociadas a la cultura aristocrática, por ejemplo, la contemplación, la reunión y el disfrute.

⁴⁰ Sanou, 2000:270.

⁴¹ Sanou, 2000:270.

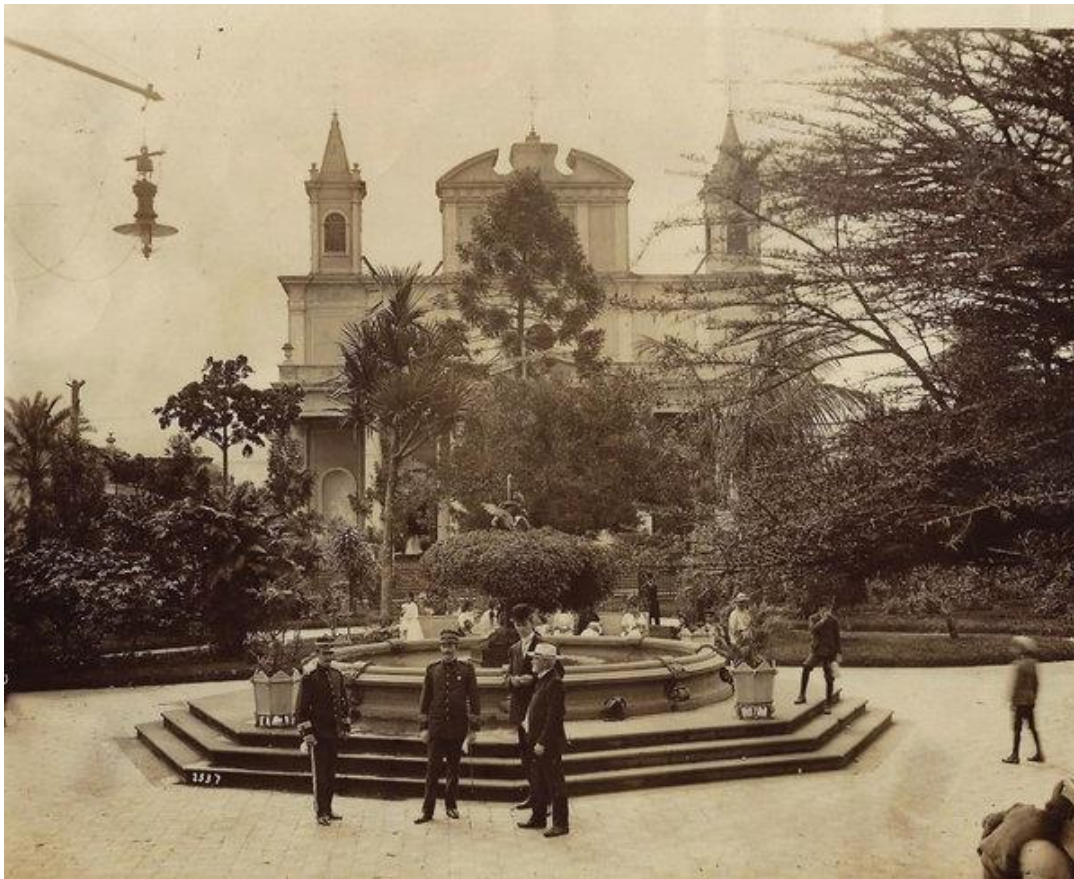


Figura 4. Parque Central, 1923.

Fuente: Archivo Nacional de Costa Rica.

De manera simultáneamente ocurrieron otras intervenciones que mostraron los efectos del urbanismo burgués. Respecto a lo anterior, Sanou argumenta:

“Las contradicciones entre las acciones y las premisas de los gobiernos liberales, que proclamaban un orden social y un espacio más democrático, se reflejaron en una marcada segregación social de los espacios públicos diseñados en las postrimerías del siglo XIX. Las reformas urbanas crearon zonas exclusivas en la ciudad para la residencia y la recreación de la nueva burguesía: extensos bulevares rodeados de jardines y ornados con estatuaria cívicas y alegóricas. Los nuevos y antiguos barrios populares no se beneficiaron con los servicios de alcantarillado, agua potable, macadamización de calles, iluminación y ornato. La segregación social no sólo se manifestó en forma material, sino también, en forma intangible, por medio de la utilización de códigos informales repetitivos como vestimentas, definición de zonas exclusivas y pautas de comportamientos de clase”⁴².

En la interpretación de Sanou, se logra identificar un estudio crítico del espacio público, que señala que este, por lo menos bajo la concepción instaurada por los gobiernos liberales, apareció gracias al despojo. Los procesos de expulsión de personas que trabajaban en la venta ambulante en este lugar son el mejor ejemplo de estas dinámicas. También lo son los procesos de erradicación de determinadas formas de socialización en detrimentos de otras. La plaza, que había albergado prácticas populares de intercambio comercial, fue desmembrada no solo en sus

⁴² Sanou, 2000:270.

dimensiones materiales sino también en sus dimensiones sociales. Y el Parque, heredero de esta ruptura violenta, aparece en Sanou como un lugar pensado y producido por y para los grupos de poder y como un espacio arrebatado a grupos subalternizados.

Una mirada particular, la historia cultural urbana

La mirada de Sanou es compleja y, en buena medida, multiescalar. Por un lado, refiere diversos objetos arquitectónicos para hablar de la ciudad y, por el otro, refiere la ciudad para hablar de los diversos objetos arquitectónicos. Sanou, en ese sentido, sitúa sus reflexiones utilizando enfoques, que le permiten recorrer conceptual y metodológicamente una escultura, una calle, una avenida, un edificio, un barrio o la misma ciudad, siempre contemplando dichos elementos dispares en cuanto a sus capacidades de significación y en sus contextos históricos. Retomando lo tres textos discutidos, la autora traza interesantes interpretaciones, utilizando esta doble vía, entre el Monumento a los Héroes, el Parque Central y el Asilo Chapuí, y, también, interpretaciones de estos elementos con respecto al desarrollo de una parte de la ciudad, como el Paseo de las Damas o de todo el conjunto de la ciudad liberal.

También, destaca, en esta mirada, una lectura contextualista de los cambios y de los procesos. Esto en detrimento de las lecturas que normalmente reducen mecánicamente las transformaciones a la inversión económica o que colocan visiones que premian únicamente interpretaciones de corte funcionalista como las morfológicas o las tipológicas. Sanou incorpora elementos culturales en sus trabajos, por ejemplo, consideraciones sobre las estructuras sociales, las desigualdades sociales, la construcción de identidades, los ideales de la burguesía y de los grupos de poder, las prácticas cotidianas de la población, etc. Así, ofrece una historia de la ciudad que articula, en su análisis, una concepción del espacio que excede lo estrictamente físico y que abarca un espacio relacional.

La “ciudad imaginada” y la “ciudad construida”, fórmula que Sanou utilizó frecuentemente en sus textos, fueran concebidas como parte de un mismo proceso. A propósito de lo anterior, Nancy Stieber en *Microhistory of the Modern City: Urban space, its use and representation*⁴³ desarrolla algunas características de este tipo de aproximaciones:

“While the artifacts of the city, its streets, squares, arcades, and buildings, can be interpreted as visible signs of social, economic, and political processes, thus conceptualizing the city as a composite of representational acts, the representation of the city itself has become a fertile field of study. Indeed, some argue that the "city" as such exists only as a representation since the material artifacts and functional acts that constitute any city are in constant flux and the city as a whole can be encompassed only by the representational terminologies of the spatial and visual disciplines”⁴⁴.

En razón de esto, el enfoque de Sanou se puede colocar dentro de una historia de la ciudad que tiende, como identificó Arturo Almandoz en *Notas sobre historia cultural urbana. Una perspectiva latinoamericana*⁴⁵, a alejarse de la historia de la urbanización y de la historia urbanística y que se ha orientado más bien a las formas de representación urbana. En esta, las representaciones no

⁴³ Stieber, 1999.

⁴⁴ Stieber, 1999:387.

⁴⁵ Almandoz, 2002.

son meras proyecciones o abstracciones, son factores de cohesión en tanto esquemas de sentido que articulan los procesos de producción del espacio urbano. Almandoz afirma que se trata es una clase de reflexión sobre el estatuto del conocimiento histórico, fuera de pretensiones totalizadoras, universalistas o científicas:

“Estos estudios comparten las mismas inquietudes por incorporar los discursos representacionales, dejando ver una común concepción de lo urbano en tanto generador de imaginarios o como “lugar de producción de significados” (...).

Con su búsqueda de nuevos métodos, fuentes y estilos de escritura, en los que la ciudad como manifestación espacial y cultural, así como el urbanismo en tanto disciplina todavía emergente, se entretienen con diversas formaciones discursivas, la historia cultural urbana ayuda a construir ese ya referido espacio foucaultiano de aparente “dispersión epistemológica”, del que parece surgir, sin embargo, una historia urbana de bases más amplias, sólidas y ricas”⁴⁶.

A este respecto, sigue una tradición que si bien no pierde de vista los aspectos estilísticos, técnicos y tecnológicos, tributando de su formación disciplinar, se enfoca en fenómenos culturales afines a las sensibilidades, las subjetividades y las sociabilidades. Por lo que no es gratuito encontrar referenciados en sus trabajos autores tan importantes para esta tradición de la historia cultural urbana de los años setentas y ochentas como Jorge Enrique Hardoy con *Las ciudades en América Latina: seis ensayos sobre la urbanización contemporánea*⁴⁷, José Luis Romero con *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*⁴⁸, Ángel Rama con *La ciudad letrada*⁴⁹ o Richard Morse con *Ciudades periféricas como arenas culturales*⁵⁰ e incluso de debates de los estudios culturales como los dados por Nestor García Canclini en *Las culturas populares en el capitalismo*⁵¹.

Cierre

Ofelia Sanou es una versátil y prolija arquitecta. Su trabajo no solamente se ha limitado a la docencia y la gestión universitaria, sino que también ha desempeñado labores profesionales y de activismo. Siempre desde un compromiso con la memoria, el patrimonio y la política en un contexto donde este tipo de vocaciones no eran consideradas habituales y, en muchas otras ocasiones, fueron valoradas como innecesarias o secundarias. Ejemplo de lo anterior es el libro *Costa Rica. Guía de Arquitectura y Paisaje*⁵², recientemente coordinado por Sanou que, de manera ejemplar, difunde y da a conocer algunos conjuntos y elementos paisajísticos, urbanísticos y arquitectónicos del país que, a criterio de la autora, son reseñables. Este libro, además, está escrito para personas lectoras no especializadas ofreciendo un producto accesible que amplifica su alcance.

⁴⁶ Almandoz, 2002:39

⁴⁷ Hardoy, 1972.

⁴⁸ Romero, 1976.

⁴⁹ Rama, 1984.

⁵⁰ Morse, 1982.

⁵¹ García Canclini, 1982.

⁵² Sanou, 2010.



Figura 5. Guía de Arquitectura y Paisaje.
Fuente: Sanou, 2010.

Sanou transmite una profunda dedicación y ha señalado campos poco tradicionales tanto para su disciplina como para su propio nicho de desarrollo académico. La reflexión histórica, para la autora, ha sido precisamente una motivación que le ha permitido destacar por encima de muchos de sus colegas, visibilizando la importancia de pensar el/desde/con el pasado. Evidentemente, las preguntas que se ha realizado Sanou no son preguntas ni generales ni mucho menos inocentes, sino que están mediadas por sus propias afinidades personales, los requerimientos disciplinares y las necesidades prácticas que ha tenido. Su figura, lejos de asemejarse a la de una anticuaria o de una coleccionista, se ha acercado más a la de una arquitectura posicionada que ejerce, como afirma, “la investigación y la militancia en el rescate del patrimonio histórico arquitectónico del país”⁵³.

En cuanto a su papel como investigadora, Sanou ha tenido una obra congruente y vigorosa. Sus publicaciones son con frecuencia referenciadas entre las personas especialistas en temáticas

⁵³ Sanou, 2014:5

históricas. Por ejemplo, *Arquitectura e Historia en Costa Rica. Templos Parroquiales en el Valle Central. Grecia, San Ramón y Palmares (1860-1914)*⁵⁴ y *Arquitectura de la producción: hacienda cafetalera y cañera, región del Valle de Reventazón y Turrialba, Costa Rica (1890-1930)*⁵⁵ suman, entre las dos, más de 40 citas dentro de otras publicaciones académicas tanto nacionales como internacionales. Esto muestra que si bien su legado escritural no es amplio en cantidad de producciones, si lo es en calidad y vigorosidad. El impacto que ha tenido en su campo disciplinar como referencia inevitable para tratar determinados temas es una advertencia de esto. También, lo son las formas en que se ha recibido en otros campos no necesariamente vinculados a la arquitectura.

Finalmente, el pensamiento de Sanou sigue ampliándose por la dedicación y esfuerzo continuo de la autora y en estos términos puede ser apreciado por su consistencia y por su contemporaneidad. Sanou, quien se ha interesado en las últimas dos décadas por comprender históricamente la ciudad, abre nuevas líneas de investigación y militancia que son suficientemente amplias para entablar diálogos con las diferentes disciplinas sociales y humanas y para abrir nuevos campos de estudio. En especial, el llamado que realiza por profundizar en temáticas urgentes de tratamiento como las desigualdades espaciales, los imaginarios urbanos, las luchas de poder, las lógicas de exclusión y desposesión, entre otras tantas.

Bibliografía

ABARCA, Roger, et al. *San José-ensanches 1900-1941: un análisis evolutivo de la ciudad*. Tesis de Licenciatura en Arquitectura dirigida por Ponce, Juan Vernal. San José: Universidad de Costa Rica, 1990, 360p.

ACUÑA, Victor Hugo; SANOU, Ofelia. *Arquitectura e Historia en Costa Rica. Templos Parroquiales en el Valle Central. Grecia, San Ramón y Palmares (1860-1914)*. *Revista de Historia*, 2001, 44, pp 249-252.

ALMANDOZ, Arturo. *Notas sobre historia cultural urbana. Una perspectiva latinoamericana*. *Perspectivas Urbanas*, 2002, nº. 1, pp 29-39.

ÁLVAREZ, Yanory; GÓMEZ, Dennis. *El desarrollo histórico urbano del Distrito Catedral de la ciudad de San José: 1890-1940*. Tesis de Licenciatura en Historia dirigida por Enríquez, Francisco. San José: Universidad de Costa Rica. 1998, 256 p.

BUSTAMANTE, Tirza. *La ciudad de San José: ensayo histórico*. San José: Municipalidad de San José, 1996, 296 p.

⁵⁴ Sanou, 2001.

⁵⁵ Sanou, 2002.

ENRÍQUEZ, Francisco. *Imágenes de San José 1900-1960: una historia gráfica del siglo XX*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999, 199 p.

FUMERO, Patricia. La ciudad en la aldea. Actividades y diversiones urbanas en San José a mediados del siglo XIX. In MOLINA, Iván, et al. *Héroes al gusto y libros de moda: sociedad y cambio cultural en Costa Rica, 1750-1900*. San José: Porvenir Plumsock Mesoamerican Studies, 1992, pp. 93-104.

FUMERO, Patricia. *Teatro, Público y Estado en San José, 1880-1914*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 1996, 254 p.

FUMERO, Patricia. Fiesta y Develización. *El Monumento Nacional, 1895*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1998, 119 p.

GARCÍA CANCLINI, Nestor. *Las culturas populares en el capitalismo*. México, Nueva Imagen, 1982 171 p.

GORELIK, Adrián. *Ciudad, modernidad, modernización*. Universitas Humanística, 2003, nº. 56, pp. 11-27.

HARDOY, Jorge. *Las ciudades en América Latina. Seis ensayos*. Buenos Aires: Editorial Paidós, 1972, 244 p.

MARÍN, Juan. *Entre la disciplina y la respetabilidad, la prostitución en la ciudad de San José, 1939-1949*. Tesis licenciatura en historia dirigida por Gil Zúñiga, José. San José: Escuela de Historia y Geografía, 1993, 309 p.

MARÍN, Juan. *Civilizando a Costa Rica: la configuración de un sistema de control de las costumbres y la moral en la provincia de San José, 1860-1949*. Tesis doctoral dirigida por Garcia Carcel, Ricardo, y Bestard, Joan. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona, 2000, 502 p.

MOLINA, Iván. Los caminos de la historia cultural en Costa Rica. In MARÍN, Juan José (Comp.). *Familia, vida cotidiana y mentalidades en México y Costa Rica. Siglos XVIII-XIX*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 1995, pp. 73-80.

MOLINA, Iván. Introducción. Una metrópolis en miniatura. In ZELEDÓN, Eliás (Comp.) *Del viejo San José*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2004. P. xiii-xviii.

MORA Rogelio. *El rescate de la fotografía antigua y el desarrollo urbano de la ciudad de San José: 1870-1950*. Tesis de Licenciatura en Historia dirigida por Arias, Emilio. San José: Universidad de Costa Rica, 1995, 181 p.

MORSE, Richard. Ciudades periféricas como arenas culturales. In MORSE, Richard; HARDOY, Jorge Enrique (Comp). *Cultura urbana latinoamericana*. Buenos Aires: Clacso, 1982, pp. 39-62.

PALMER, Steven. Prolegómenos a toda futura historia de San José, Costa Rica. *Revista Mesoamérica*, 1996, vol 31, pp. 181-213.

QUESADA, Florencia. *La vida interior y exterior de Barrio Amón. Arquitectura, familia y sociabilidad burguesa. Nueva segregación urbana en la capital costarricense, 1900-1935*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2001, 283 p.

QUESADA, Florencia. *Modernización entre cafetales: San José, Costa Rica, 1880-1930*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2013. 274 p.

QUESADA, Florencia. Historiografía de la urbanización y de la historia urbana en Centroamérica. In MEJÍA Germán; MARTÍNEZ, Gerardo (Eds.) *Después de la heroica fase de exploración. La historiografía urbana en América Latina*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato, 2021. pp. 183-219.

RAMA, Ángel. *La ciudad letrada*. Hanover: Ediciones del Norte, 1984, 176 p.

RAMÍREZ, Marcela. Trazos de una historia: San José desde la mirada de Juan Bernal Ponce 1976-1990. *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos*, 2020, vol. 31, n° 1, pp. 191-211.

ROMERO, José. *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Argentina: Siglo XXI, 1976, 398 p.

SALAZAR, Luis. *Formación del espacio social de la ciudad de San José: proceso de apropiación del territorio urbano (1870-1930)*. Tesis de Maestría en Sociología dirigida por Lavell, Alan. San José: Universidad de Costa Rica, 1986, 254 p.

SANOU, Ofelia; QUESADA, Florencia. Herencias y rupturas y nuevas expresiones arquitectónicas (1841-1870). In FONSECA, Elizabeth; GARNIER, José. *Historia de la arquitectura en Costa Rica*. San José: Fundación Museos del Banco Central-Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica, 1998, pp. 151-217.

SANOU, Ofelia; QUESADA, Florencia. Orden, progreso y civilización (1871-1914) Transformaciones urbanas y arquitectónicas. In FONSECA, Elizabeth; GARNIER, José *Historia de la arquitectura en Costa Rica*. San José: Fundación Museos del Banco Central-Centro de Investigaciones Históricas de América Central, Universidad de Costa Rica, 1998, p. 219-317.

SANOU, Ofelia; MORALES, Manuel. *Planificación ecoturística de la Isla San Lucas, Golfo de Nicoya, Puntarenas, Costa Rica*. Tesis de licenciatura dirigida por Bertheau, Jorge. San José: Universidad de Costa Rica, 1977, 137 p.

SANOU, Ofelia. El Paseo de las Damas. El índice iconográfico del gobierno liberal y el nacimiento de la ciudad moderna, 1871-1914. In CÓRDOBA, Saray (Ed.). *La Ciudad y sus historias*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1999. pp. 125-141.

SANOU, Ofelia. *Arquitectura e Historia en Costa Rica. Templos Parroquiales en el Valle Central. Grecia, San Ramón y Palmares (1860-1914)*. Tesis de maestría dirigida por Acuña, Víctor Hugo. San José: Universidad de Costa Rica, 1998, 282 p.

SANOU, Ofelia. *Arquitectura e Historia en Costa Rica. Templos Parroquiales en el Valle Central. Grecia, San Ramón y Palmares (1860-1914)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica, 2001, 291 p.

SANOU, Ofelia. *Arquitectura de la producción: hacienda cafetalera y cañera, región del Valle de Reventazón y Turrialba, Costa Rica (1890-1930)*. San José: Programa de Rescate y Revitalización del Patrimonio Cultural, 2002, 57 p.

SANOU, Ofelia. *Costa Rica, guía de arquitectura y paisaje -Costa Rica, an architectural and landscape guide*. San José: Junta de Andalucía, Colegio Federado de Ingenieros y Arquitectos de Costa Rica, 2010, 555 p.

SANOU, Ofelia. El espacio público decimonónico: dos ciudades centroamericanas, Guatemala de la Asunción y San José, Costa Rica. In MOLINA, Iván; ENRÍQUEZ, Francisco (Eds). *Fin de siglo XIX e identidad Nacional en México y Centroamérica*. Alajuela: Museo Histórico Cultural Juan Santamaría, 2000, p. 249-281.

SANOU, Ofelia. *La mujer y el espacio arquitectónico. Un Día una Arquitecta*, 2014. Disponible en: https://undiaunaarquitecta.files.wordpress.com/2014/08/ofelia-sanou-alfaro_la-mujer-y-el-espacio-arquitectc3b3nico1.pdf

STIEBER, Nancy. Microhistory of the Modern City: Urban Space, Its Use and Representation. *Journal of the Society of Architectural Historians*, 1999, vol. 58, nº3, p. 382–391.

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA. Resolución VD-11927-2021. San José: Vicerrectoría de Docencia, 2021.

VARGAS, Gerardo; ZAMORA, Carlos. *El patrimonio histórico-arquitectónico y el desarrollo urbano del Distrito Carmen de la Ciudad de San José, 1850-1930*. San José: Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, 1999.

VEGA, Jose. *San José, antecedentes coloniales y formación del estado nacional*. Instituto de Investigaciones Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica, 1980.

VEGA, Jose. San José en la transformación social del espacio regional: Siglo XIX. *Anuario De Estudios Centroamericanos*, 1981, vol.7, n°1, p. 85-109.

VEGA, Patricia. De la banca al sofá La diversificación de los patrones de consumo en San José (1857-1861). *Revista de Historia*, 1991, n°. 24, p. 53-87.

© Copyright: Luis Durán Segura, Natalia Solano-Meza 2021

© Copyright Biblio3W, 2021

Ficha bibliográfica: DURÁN SEGURA, Luis; SOLANO-MEZA, Natalia. Ofelia Sanou: aportes a la historia de la ciudad de San José, Costa Rica. Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. Barcelona: Universidad de Barcelona, 10 de febrero de 2021, vol. XXVI, n° 1333 [ISSN: 1138-9796].

